

Texto completo con las palabras pronunciadas por Mons. Mestre:

Representantes de diversos credos estamos reunidos en la Catedral de La Plata para dar gracias a Dios por el don de la Patria. Por la vida de esta querida tierra argentina que es nuestra casa. Celebramos el aniversario 214º de la Revolución de Mayo y del Primer Gobierno Patrio.

El texto bíblico que acabamos de escuchar, del quinto libro del Pentateuco, es un relato muy importante para la tradición hebrea y también para la fe cristiana. Dentro de los varios aspectos que se enumeran, me concentro en la primera palabra del relato que es la invitación a la escucha. El verbo escuchar tiene un alto valor religioso para todos los credos que aquí estamos representados, tiene un alto valor para todos los que vivimos en sociedad. En el contexto de nuestra celebración podemos inferir el valor esencial de escucharnos en la vida de la Patria. El Papa Francisco desarrolló el tema de la escucha en el Mensaje por las Comunicaciones Sociales del año 2022 titulado: Escuchar con los oídos del corazón.

La Palabra de Dios insiste, y el Papa lo recuerda: debemos desarrollar nuestra capacidad de escucha para renovar nuestros vínculos con el mismo Dios y con nuestros hermanos. Muchos de los problemas serios, y hasta graves, que complican la vida de nuestra querida Patria, parten de esa falta de escucha profunda que nos lleva a ser indiferentes.

A lo largo del Mensaje, Francisco desarrolla muchos aspectos de la escucha. Dice en un momento: Sólo prestando atención a quién escuchamos, qué escuchamos y cómo escuchamos podemos crecer en el arte de comunicar, cuyo centro no es una teoría o una técnica, sino la capacidad del corazón que hace posible la proximidad. Mucho para pensar y confrontar con nuestra vida.

En este contexto de acción de gracias por la vida de la Patria, pedimos a Dios las fuerzas necesarias para aprender a escucharnos. Renovar nuestros vínculos escuchándonos gobernantes y ciudadanos; los que tenemos roles de liderazgo y las personas de a pie. Buscando escuchar el latir de las periferias geográficas y existenciales de nuestra región, escuchando en serio a los más pobres, descartados y vulnerables de hoy, buscando dar respuestas a todas sus necesidades.

Cada uno desde nuestro lugar no dejemos de pensar y preguntarnos: ¿Cómo estoy en este tema de la escucha? ¿A quiénes debo escuchar de manera particular? ¿Cómo puedo mejorar mi capacidad de escucha para colaborar en el crecimiento de la Patria?

Pidamos a Dios con humildad, por la intercesión de la Virgen de Luján, Madre del Pueblo Argentino, ser todos verdaderos servidores de la Patria cultivando la escucha y el diálogo para el crecimiento de nuestra Nación. Amén.

+Mons. Gabriel Mestre

Arzobispo de La Plata